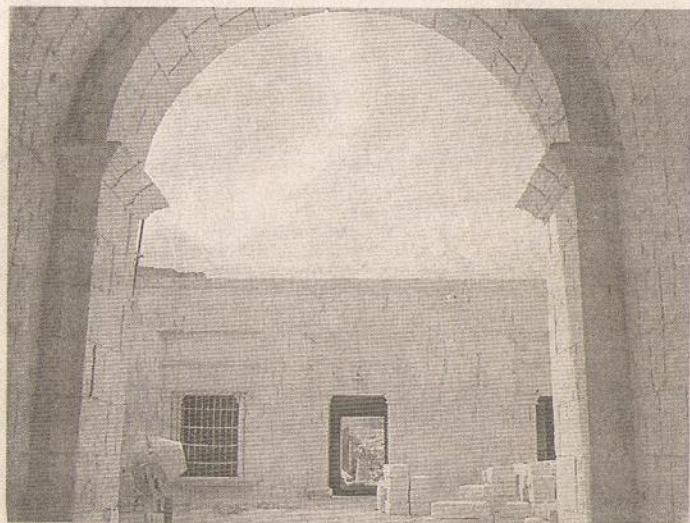


Invierten 5 millones de dólares en restauración

Casa de la Moneda convertida en moderno hotel de 3 estrellas



Casona ubicada en esquina de Villalba con Ugarte.



Trabajos de restauración se iniciarán.

Tras permanecer varios años en total abandono, la Casa de la Moneda se convertirá en breve en un lujoso hotel de 3 estrellas, que demandará una inversión cercana a los 5 millones de dólares, según información a la que tuvo acceso este diario.

El proyecto para restaurar la casa y construir un edificio de 4 pisos en lo que fue la huerta de la vivienda, es de la cadena de hoteles Casa Andina, que prevé culminar las obras antes de la convención minera que se realiza en setiembre próximo.

El 2006 la vivienda ubicada en la esquina de las calles Villalba y Ugarte fue comprada por Terry Henry Pillón Gecchele a los descendientes de Jaime Alejandro Montoya Weill, su último propietario según ficha registral del 13 de diciembre del año 1960.

La Casa de la Moneda, nombre que recibió porque en ella se acuñaron monedas entre los años 1837 y 1841, cuando en Arequipa se produjo una de las tantas revoluciones contra el gobierno de Lima, es una de las viviendas más antiguas, fue construida en 1794.

Según los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Cultura, la casa fue construida por Agustín Velarde, mayordomo de la ciudad (regidor de obras públicas), quien junto a los mejores constructores de la época emplearon técnicas que permitieron que la casa tras 213 años se mantenga en pie sin daños estructurales pese a los múltiples terremotos que debió soportar.

Sin embargo, los primeros documentos de la propiedad son de 1752, año en que la propiedad fue entregada como donación por Joseph Carlos de la Fuente y Pacheco a doña Paula Poma Sotto y sus hijas, en ese entonces se trataba sólo de un solar que colindaba con el convento de Santa Catalina y el núcleo indígena de San Lázaro, además de la acera de San Jerónimo que discurría por la hoy calle Villalba.

La propiedad fue entregada luego como dote a Bernardino Gamero, quien desposó a Josepha Sánchez Poma, la fecha de construcción es como ya dijimos el año 1794, dato consignado en el "timpano decorado del frontón".

A lo largo de los años la casa pasó por diversos propietarios, quizás los más famosos fueron los marqueses de Quirós. Don Blas Quirós mandó a tallar en la vivienda la frase "Después de Dios, Quirós" la que sería mantenida en la restauración. En 1825 la casa fue ocupada por el Deán de la Catedral, Manuel Fernández de Córdova.

Luego que fuera comprada por Jaime Montoya Weill y habitada por su familia, fue alquilada, llegando a tener hasta 20 inquilinos; en las dos últimas décadas la casa fue puesta a la venta, se observaba un letrero en el frontón con un número telefónico, el mismo que se repetía en uno de sus muros laterales.

Los inquilinos ya desocuparon la mayoría de los ambientes, sólo queda en una tienda de la calle Villalba la señora Irma Ramos de Guzmán quien vivió 48 años en el predio.

MONUMENTO HISTÓRICO

La Casa de la Moneda fue declarada Monumento Histórico por Resolución Suprema 132 del 16 de abril de 1958. Entre sus atri-

butos no está la belleza de su construcción, mas bien las técnicas constructivas empleadas; los muros más anchos en la base permiten que toda la estructura tenga solidez que le permitió soportar los terremotos.

Consta de un zaguán de ingreso, patio principal rodeado de habitaciones, chifón (zaguán del primer al segundo patio), semidaustrero y huerta; en ésta será construido el hotel moderno.

Su estructura consta de bóvedas, contrafuertes, muros de cajón portante, gárgolas y cornisas, que hacen en conjunto una obra arquitectónica de gran valor.

VALIOSOS HALLAZGOS INCAS Y PREINCAS

Actualmente 30 personas trabajan en la restauración de los ambientes y la recuperación de las puertas de madera, la principal hecha con sauce arequipeño (de éstas sólo existen 30 en Arequipa); de este trabajo se encarga el maestro José Bolaños, experto en este tipo de tareas.

En la huerta las excavaciones para los cimientos del nuevo edificio permitieron encontrar vestigios de muros del siglo XII cuando la cultura Churajón ocupó el valle del Chili, también muros Incas que serían conservados como un atractivo turístico más dentro de la estructura.